

Trabajo de Final de Grado

Historia y Patrimonio

Origen del Neozapatismo: Chiapas 1994

Autor: Sergi Escrig Collado

Tutor: Dr. Manuel Chust Calero

Fecha de lectura:



Resumen:

En el siguiente trabajo veremos el recorrido del zapatismo a lo largo de la historia. Desde sus históricos precedentes hasta la revolución mexicana. Para posteriormente ver el nacimiento de las organizaciones campesinas con la irrupción del EZLN y la excepcional figura del subcomandante Marcos hasta la insurrección armada del 1 de enero de 1994 para llegar a los futuros retos que se les presentan.

Palabras clave:

México, La Selva Lacandona, zapatista, EZLN, indígena, campesinos, tierra

Abstract:

In the following paper we will see the zapatismo throughout history over the years. From its historical precedents to the Mexican Revolution. Then see the birth of the peasant organization with the irruption of the EZLN, an armed insurrection of January 1, 1994 to the challenges that they face.

Keywords:

México, La Selva Lacandona, zapatista, EZLN, native, peasants, land

Índice

Introducción.....	3
Introduction.....	4
1.- Orígenes del Zapatismo.....	5
1.1.- El Porfiriato (1876-1911).....	5
1.2.- Chiapas.....	8
1.3.- La influencia Zapatista en Chiapas.....	10
2.- Inicios de la guerrilla.....	11
2.1.- La Selva Lacandona.....	11
2.2.- Los inicios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la Selva Lacandona.....	16
2.3.- El nacimiento de una organización campesina.....	17
3.-Subcomandante Marcos.....	25
3.1.-¿Quién es Marcos?.....	25
3.2.- Los protagonistas: los indígenas.....	27
3.3.- Tiempo de guerra.....	28
3.4.- Finalmente «Hablan las Armas».....	35
4.- ¿Cuál es el proyecto del zapatismo posterior a 1994?.....	41
4.1.- Una mirada hacia adelante.....	41
4.2.- Debates actuales y propuestas.....	43
5.- Conclusión.....	47
6.- Bibliografía.....	49

Introducción

Este trabajo fue escogido por la motivación interna de desvelar y conocer el movimiento de insurrección denominado zapatismo. Día tras día veía en este movimiento una especie de reducto guerrillero del siglo XXI. Una organización que entrando en los inicios de la centuria continuaba apostando por la autogestión al margen del Estado. Entonces, me encontraba ante una infinidad de información que procesar y puesto que mi objetivo final era investigar sobre el zapatismo, decidí dividir el trabajo en cuatro capítulos.

En el primer capítulo el objetivo es hacer una introducción al zapatismo. Para ello primero hemos definido el porfiriato para ver como, dentro del territorio de Chiapas, nacían las primeras revueltas y las primeras organizaciones campesinas.

El segundo capítulo, tiene como objetivo hacer una investigación del EZLN sobre el territorio de la Selva Lacandona ya que, actualmente sigue siendo el foco de resistencia de los grupos guerrilleros contra el Estado de México. Aquí, descubrí la figura del subcomandante Marcos que, me resultó tan relevante e interesante que le dediqué otro capítulo.

Así, en el tercer capítulo me centre en la figura de uno de los más importantes líderes del EZLN por todo lo que comporta, por su anonimato, por sus libros, por sus poemas y al fin y al cabo por su importancia en el levantamiento de las armas el 1 de enero de 1994.

Por último, en el cuarto capítulo, tendrá como objetivo ver cual es el proyecto posterior al levantamiento armado para acabar centrándonos en los futuros debates y propuestas.

Finalmente, el trabajo presenta una conclusión y una bibliografía especializada sobre el tema trabajado para el desarrollo de esta investigación de carácter bibliográfico. Las fuentes y los autores que se han utilizado proceden del ámbito de la historia, tratando de profundizar tanto en fuentes actuales, como por ejemplo los textos del subcomandante Marcos; como de autores clásicos de la

envergadura de Jan de Vos o Yvon Le Bot entre otros.

Introduction

The topic of this paper comes from the internal motivation of knowing and discovering the insurrection movement known as zapatismo. This movement raises my interest for its resilience in the XXIth century, even though guerrilla warfare and self-management has become rarer in this century. As this topic provides a great amount of information to analyse, it has been divided into four chapters.

In the first chapter we start to address Zapatism. For this purpose it is necessary to first expose the geographical area of their actions, which is the Mexican territory of Chiapas. Once the reader is familiar with the area, we will discuss the early days of the guerrillas forming the Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN henceforth).

The second chapter aims at researching the EZLN's actions over Selva Laconda, for it is still nowadays a vanguard of the guerilla groups against the State of Mexico. Developing this section I became familiar with subcommandant Marcos, who struck me as really relevant and interesting, enough to dedicate him an entire chapter.

Therefore, the third chapter focuses on him as the most important leader of the EZLN. His notoriety comes from his unknown real identity, for his books, for his poems and also for his importance in the uprising of 1st of January 1994.

The fourth chapter explains the project following the uprising, together with the future debates and proposals around it.

Finally, the paper presents a conclusion and a bibliography used for this specialized research. The used sources and authors come from the field of history, and it includes both current sources (such as the texts written by subcomandante Marcos) and also classical authors such as Jan de Vos or Yvon Le Bot among others.

1.- Orígenes del Zapatismo

En este capítulo, veremos los inicios del porfiriato, el desarrollo de la revolución Mexicana y los orígenes de las organizaciones zapatistas en el territorio de Chiapas. Tras delimitar este territorio, veremos la influencia de los zapatistas en esta zona.

1.1.- El Porfiriato (1876-1911)

La República *restaurada*, es la denominación que recibe el período de 1867 a 1876. Durante este tiempo, se llevaron a cabo numerosas medidas a causa de las guerras anteriores. Juárez, una figura fundamental en este proceso, se presentó a las elecciones presidenciales en 1867. A estas mismas presidenciales, se presentaría José de la Cruz Porfirio Díaz, el que será dictador de México por más de 30 años.

Díaz, antiguo capitán de la guerra contra los franceses, se puso como rival de Juárez y, aunque no lo conseguirá, se iniciara aquí una carrera política hacia el poder. Su siguiente acción será en 1871 donde se volverá a presentar a las presidenciales. El recuento de votos le sale favorable a Juárez, Díaz, lejos de aceptar esto, se subleva con las armas. No logra nada. Un año después, el 18 de Julio de 1872 muere Juárez. Lerdo de Tejada la sustituye hasta que en 1873 Díaz lograría su objetivo y tras levantarse en armas consiguió el poder.(Condearena, 1997: 32)

Los movimientos indígenas no se quedaron quietos, sino que durante la segunda mitad del siglo XIX, las revueltas son innumerables. La respuesta del Estado frente a tales quejas siempre era la muerte. Mientras tanto, el capitalismo iría entrando dejando al campesinado en una situación muy empobrecida. Ante esta situación, las clases bajas —la gran mayoría del campo mexicano— no tenían medios para la supervivencia.(Condearena, 1997: 33)

Durante el porfiriato lo que si creció fueron las vías de tren por todo el territorio, lo que se tradujo en grandes desplazamientos de personas, es decir, un gran éxodo rural. Aquí se motivaron más las disputas entre trabajador y patrón, entre otros factores, serán impulsadas por la falta de seguridad social, la falta de condiciones laborales como el descanso semanal, tampoco tenían vacaciones ni seguridad médica. Tampoco estaban permitidos la huelga y los sindicatos. Por debajo de estos estaban los niños y las mujeres incluso con peores condiciones. Los ideólogos del régimen —los

científicos— exponían:

«Los indígenas mexicanos se debaten en la pobreza, la ignorancia y las enfermedades, y están en franco proceso de extinción debido a su inferioridad natural y su falta de capacidad intelectual. Claro que si esta gente, verdadero obstáculo para el progreso, se empeña en defender sus derechos a la tierra y cultura propia, si piden mejores jornales y trato, los más aptos debemos de acelerar el proceso de aniquilamiento, ayudando de esta forma la obra de la naturaleza.» (Condearena, 1997: 32)

Díaz , cuando tenía 80 años llevaba treinta y tres años en el poder, y en la elecciones de 1910, se presentó Francisco I. Madero que fundó el partido Antireeleccionista —lo que le llevó a la cárcel—. El 4 de octubre, Díaz es declarado presidente para los siguientes 6 años. Madero, que consiguió huir a Estados Unidos hace un llamamiento a las armas mediante el plan denominado San Luis Potosí al que se unen Pascual Orozco y Francisco Villa por el Norte, y Emiliano Zapata por el Sur.

«El Plan de San Luis, no establecía demandas sociales, sino exigencias políticas, excepto en un solo punto, el artículo tercero donde se demandaba la devolución de las tierras arrebatadas a los campesinos en el período porfirista, que atrajo la atención y el apoyo de los campesinos de todo el país.»(Condearena, 1997: 35)

Tras varios levantamientos en la capital, Díaz renuncia y abandona el país. La revolución maderista había triunfado, pero no del todo, pues las divisiones dentro de los revolucionarios hicieron que Emiliano Zapata, veinte días después de la expulsión de Díaz se levantara en armas diciendo que no las entregaría hasta que el reparto de la tierra fuera efectivo. Así, el Ejército Liberador del Sur, encabezado por Zapata se convirtió en un ente al margen del Estado y por lo tanto, antagónico a él.

El febrero de 1913, los porfiristas que quedaban —instalados en la embajada de Estados Unidos— asesinaron a Madero. Ante este suceso, los revolucionarios se organizaron bajo la figura de Venustiano Carranza contra el nuevo mandatario Victoriano Huerta. Pero no solo participaron Villa y Zapata —aunque si que fueron sus ejércitos los artífices de la victoria—, sino que también algunos como Obregón y Pesqueira, Gertrudis Sánchez y Rómulo Figueroa que ayudaron a la expulsión de Huerta el julio de 1914. (Condearena, 1997: 36)



El siguiente paso fue la asunción del poder por parte de Carranza, aunque este tardó mucho en paliar las demandas de los campesinos. Esto, junto a la radicalización del Ejército del Norte que, cada vez se asemejaba más al zapatista del sur, acabaron por romper su alianza con Obregón y con Carranza. Para ver cómo hacían frente a la concentración de poder de Carranza se realizaron dos convenciones, la de México y la de Aguascalientes. Como no se entendieron en ninguna de las dos, la contienda se decidiría otra vez con las armas.

La contienda se inició el 3 de diciembre de 1914 cuando Villa y Zapata junto al Gobierno de la Convención entraron en la capital mexicana, obligando a Carranza a desplazarse hasta el golfo mexicano. Un año más tarde y gracias en parte a Estados Unidos, Carranza vuelve a conquistar la capital y el Gobierno de la Convención se traslada a Morelos. Sancho Villa y el ejército del Norte quedaron reducidos a guerrillas. Los carrancistas atacaron Morelos lo que se tradujo en fusilamientos masivos. En 1917 se aprobaría la constitución —actualmente es la que está vigente— y Carranza fue elegido presidente. Esta constitución era bastante avanzada en cuanto a la distribución de las tierras, pero no fue aplicada. Por este motivo, tanto en el norte como en el sur, los campesinos continuaron con el levantamiento revolucionario. (Condearena, 1997: 38)

Los problemas para los zapatistas no venían solo de la guerra, sino que por culpa de la denominada *gripe española*, los adeptos al movimiento se redujeron a la mitad. Ante esta situación, Zapata buscó como aliado a Jesús Guajardo. Estos, decidieron reunirse el 10 de abril de 1919 en Chinameca, donde Guajardo le tendió una trampa. De esta reunión Zapata ya no saldría con vida.

Un año más tarde, Carranza sería asesinado por sus hombres. Poco después, Villa tendría la misma suerte y tras retirarse a las montañas sería asesinado. El resultado fue la elección de Obregón como presidente el 5 de diciembre.

1.2.- Chiapas

«Nosotros somos indígenas mexicanos, los más pequeños de estas tierras, pero los primeros, los más olvidados pero los más decididos, los más despreciados pero los más dignos. Nosotros somos los hombre y mujeres verdaderos, los dueños de estas tierras, de estas aguas y de nuestros corazones. No viviremos ya más de rodillas.» (502º aniversario del descubrimiento de América, 13 de octubre de 1994)



Antes de adentrarnos en los acontecimientos ocurridos en la región, hay que describir el territorio para entender mejor el proceso. Chiapas, es el estado con mas indígenas de México, concretamente, un millón de indígenas. Estos forman el 30% de la población y se concentran en dos grandes bloques, Los Altos y La Selva Lacandona. Ambos pertenecen a la cultura maya desde que en tiempos de los colonos se desplazaran hasta estos territorios, entre otros factores, huyan de la masacre del ejército guatemalteco y se refugiaron en Chiapas a principios de los ochenta. (Le Bot, 1997: 34)

Este territorio es muy importante ya que tiene numerosos recursos, desde los petroleros e hidroeléctricos, a los forestales y agrícolas. Aún así, el estado de Chiapas es el que presenta mayor pobreza y mayor desigualdad, tanto a nivel económico como en cuestión de tierras.

Existen cerca de 2000 ejidos, aunque las mejores tierras se las llevan los ganaderos que obviamente han sido heredadas de la época colonial. Como cabe esperar, los que están al mando de estas fincas utilizan la violencia y la corrupción habitualmente. Por otro lado encontramos a los miles de pequeños propietarios o los campesinos sin tierra que sobreviven gracias al trabajo temporal en el campo. A principios de los 90 la Selva Lacandona contaba con alrededor de 200 mil personas repartidas en 200 comunidades. Los números hablan por si solos, nueve de cada diez colonos son indígenas: tzetzales más de la mitad, tojolabales, choles y, en menor cantidad tzoziles.

Hay que destacar el papel de la religión, aún hoy en día muy importante, el catolicismo esta confrontado entre aquellos que quieren renovarlo, las iglesias evangelistas y las diversas sectas que buscan en las nuevas generaciones buscar su apoyo para no desaparecer. En la región de Chiapas concretamente destaca el papel de Samuel Ruiz¹ pues ha derivado su mensaje hacia las demandas socioeconómicas de la población; «se ha orientado hacia una teología de la liberación que promueve la conciencia y la acción políticas, pero no la violencia.» (Le Bot, 1997: 36)

Este mensaje de no violencia viene ligado a los conflictos por las tierras, destacan en los estados de Oaxaca y Guerrero y en la Huasteca. Estos son derivados de los flujos migratorios, tanto sociales , económicos como culturales y religiosos que en la actualidad han desplazado a numerosos mexicanos hacia Ciudad de México y hacia Estados Unidos. En cuanto al flujo migratorio de Chiapas, han tendido a ir hacia el centro, con la presencia de las organizaciones de izquierda muchas de ellas de carácter maoista. Estas, serán las que prepararán el terreno para el surgimiento del zapatismo. Aunque, la insurrección no salió ahí, como nos dice Yvon Le Bot: «En realidad la insurrección nació de dos imposibilidades: la de la guerrilla y la del movimiento social.» (Le Bot, 1997: 38)

Por esto Marcos habla del movimiento indígena armado como el fruto de dos rupturas, una, la

1 Obispo de San Cristóbal de Las Casas.

primera derrota del EZLN, dos, la reacción de los otros grupos frente a la modernización, el desarrollo, la represión y el racismo.

1.3.- La influencia Zapatista en Chiapas

«Los insurgentes zapatistas son a la vez producto, agentes y actores, víctimas y beneficiarios de una revolución silenciosa, de un movimiento de modernización, de desarrollo y democratización de la sociedad indígena de Chiapas que a pasado inadvertido para el resto de la sociedad mexicana, y muchas veces también para el resto de la sociedad chiapenca.» (Le Bot, 1997: 40)

Hay que destacar, que el zapatismo se ha nutrido de aquellas comunidades que no eran conservadoras, es decir, no convenció a aquellos grupos mas tradicionales, sino que se introdujo en la población en aquellos que anteriormente ya se habían enfrentado a la tradición. Por esto, muchos de los insurgentes tuvieron que abandonar sus comunidades, tanto por motivos religiosos, económicos y políticos. Así, estos se separaron del yugo conservador, de *los principales*² para crear por su cuenta nuevas comunidades y nuevas identidades. Todos estos procesos, desde las conversiones religiosas a las luchas sociales son indispensables para entender el zapatismo.

Por eso Marcos dijo: «Nosotros nos liberamos, pero sin teología» (De Huerta, 1994: 15) en respuesta a la teología de la liberación. También añade en una entrevista a Durán de Huerta: «¿Que si me llamo Marcos por San Marcos el Evangelista? Dios me libre, no. El último servicio religioso en el que estuve fue cuando hice mi primera comunión. Tenía ocho años. No he estudiado ni para padre, ni para papa, ni para nuncio apostólico. No soy catequista, ni párroco ni nada...» (De Huerta, 1994: 15) Así pues, aparecía en escena el Ejército Zapatista de Liberación Nacional con sus inicios en la Selva Lacandona, con el inicio de la insurrección en México.

2 Organización clásica en mesoamerica, de carácter jerárquico donde “los ancianos” están en la cúspide.

2.- Inicios de la guerrilla

En este capítulo analizaremos la influencia de los guerrilleros en las comunidades indígenas, concretamente en el territorio de La Lacandona, uno de los sitios geográficos más relevantes para los zapatistas de los últimos tiempos.

2.1.- La Selva Lacandona

La escala de sucesos en La Lacandona, nos explica muy bien el proceso que ocurrió allí, esta escala en palabras de Jan de Vos es la siguiente: «1) la labor concientizadora de la Iglesia católica; 2) el activismo político de los grupos maoístas; 3) la instalación de los campamentos de refugiados guatemaltecos; 4) la diversificación de las subregiones al paso de la colonización y la conformación sociopolítica de las comunidades; 5) la polarización de los poblados en torno a la vía armada; 6) la creciente militarización por el Ejército mexicano, y 7) el proselitismo de grupo e individuos ecologistas.»(Jan de Vos, 2002:11)

En este territorio, se inició en 1950 el proceso de explotación maderera que será uno de los sucesos más importantes junto con la inmigración. Pues, se pretendía que estos territorios se transformaran en grandes generadores de energía para integrarlos al «México útil», es decir, añadirlos al circuito socioeconómico de la nación.(Jan de Vos, 2002: 28)

Este proceso, se inició con el presidente Miguel Alemán y se basaba en el reparto de la tierra tanto para campesinos, como para neolatifundistas extranjeros. Todo y esto, los nuevos latifundistas no conseguirían las mismas tierras que en el periodo porfirista. Así pues, los territorios del sur como Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Tabasco recibieron rápidamente grandes empresarios dispuestos a llevarse su trozo de tierra para extraer de ahí madera. Una de las empresas que destaca en este proceso será *Vancouver Plywood Company* que, en 1949 abrió una explotación en La Lacandona. Por otro lado, indígenas y mestizos empezarán a penetrar por el oeste y por el norte de la Selva Lacandona.(Jan de vos, 2002: 31)

Estos nuevos pobladores eran en su mayoría indígenas que, constituyeron una segunda generación de colonos que, ocuparon las tierras que dejaron —los primeros— en los años cuarenta y cincuenta. El decreto más importante fue el de 1972 que le dio a 66 cabezas de familia la extensión de 600 000 hectáreas, un hecho sin precedentes. El suceso vino acompañado del enfrentamiento de los viejos propietarios con los nuevos, concretamente unos 5000 tzetzales y ch'oles contra los nuevos propietarios.(Jan de Vos, 2002: 33)

Un punto importante es el crecimiento demográfico del momento, como podemos observar en la siguiente tabla:

**CUADRO I.1. Crecimiento de la población
en los municipios selváticos**

Año	Altamirano	Margaritas	Ocosingo	Palenque	Totales	Chiapas
1920	2 794	10 207	5 797	1 291	20 089	421 744
1930	4 759	10 642	14 795	1 652	31 848	529 983
1940	5 465	14 033	11 271	3 455	34 224	679 885
1950	4 655	18 390	13 940	6 206	43 191	907 026
1960	5 783	24 689	19 800	12 412	62 684	1 210 870
1970	8 354	32 524	34 356	23 205	98 439	1 569 053
1980	12 099	42 443	69 757	35 430	159 729	2 084 771
1990	17 026	86 568	121 012	63 209	287 815	3 210 496
2000	22 157	97 389	171 495	85 474	376 515	3 920 515

FUENTE: INEGI, *Censos de Población*, 1920-2000.

Junto con este crecimiento, se acabaron de repartir las tierras y empezó una gran explotación maderera de la zona, pues los que vivían allí ya no querían seguir desplazándose. A este suceso, se unió la llegada, en 1981 y 1982 de unos 30.000 refugiados guatemaltecos.

Ante esta situación, los colonos buscaron la mejor manera de organizarse. «En sus esfuerzos aceptaron el apoyo de varias instituciones y movimientos no gubernamentales, tanto civiles como eclesiásticos.» (Jan de vos, 2002: 39) Este autor nos habla de los eclesiásticos porque por ejemplo, la diócesis de San Cristóbal de las Casas, encabezada por Samuel Ruiz García, llevo a cabo lo que fue denominado como *Teología de la liberación*, una interpretación del evangelio de carácter social y político. Esta relectura del evangelio tenía como fin analizar su propia realidad de campesinos indígenas marginados, en el ámbito local, estatal y nacional.(Jan de Vos, 2002: 39)

Así, la iglesia, y por ende la religión, se convirtió en el motor de las nuevas colonias. A nivel nacional, también sirvió para tener una cohesión socio-religiosa que a la vez se convertía en organización política. Como muestra, se celebró en 1974 el Congreso Indígena en San Cristóbal de las Casas donde se formularon medidas como la reforma agraria a la que se sumaron todos los grupos indígenas del territorio. Esta organización, en gran parte, era el resultado del decreto de 1972 cuando otorgaron como hemos dicho en anterioridad las tierras a las 66 familias y ninguneando a los habitantes del territorio como los tzetzales o los ch'oles. Así, surgieron los primeros movimientos maoístas que vinieron de la universidad de Chapingo. De aquí surgió la *Quiptic ta lecubsel* —Unidos para nuestro Progreso—. Estos, en 1988 eran siete Uniones de Ejidos, que al juntarse con cuatro Sociedades Campesinas de Producción Rural formaron la ARIC —Asociación Rural de Interés Colectivo—.

Esta asociación tuvo uno de los puntos mas importantes de su historia cuando en 1989 consiguió que 26 poblados fueran reconocidos y recibieran el derecho a la propiedad. Esta asociación empezó a tener problemas, sobretudo entre los dirigentes por lo que muchos de los habitantes pasaron a la clandestinidad. Por este motivo surgió en 1991 la Alianza Nacional Campesina Indígena «Emiliano Zapata» —ANCIEZ— de una tendencia más radical.

«El 12 de octubre de 1992, se marchó en San Cristóbal de Las Casas para conmemorar 500 años de opresión colonial. Estos campesinos impresionaron por su multitud y la disciplina casi militar por ella desplegada. Muy pocos espectadores de dieron cuenta de que aquella manifestación en realidad era un ensayo de fuerza convocatoria preparado por los comités de un movimiento armado clandestino denominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional —EZLN—.» (Jan de Vos, 2002: 43)

Esta organización no salió de la nada, pues llevaban desde 1991 ocultos en Los Altos y La Lacandona. Este hecho se explica por la presencia de las comunidades con sus características étnicas, religiosas y socioculturales ya que, en algunas otras zonas como en Marqués de Comillas surgieron movimientos similares como el Movimiento Campesino Revolucionario Independiente —Mocri— que no llegó a convencer a los ejidos.

Antes de entrar mas adentro del proceso zapatista, hay que recordar que no es un movimiento que surgió en un territorio concreto, sino que La Lacandona tenia prácticamente infinitas concepciones, tantas como intereses. Por este motivo, dependiendo de la persona o el proyecto, la extensión de la selva es una o otra. Para Jan de Vos, la delimitación tiene su base en la colonización, pero «sin poner su momento de arranque en la dotación de ejidos realizada por la reforma cardenista.» (Jan de Vos, 2002: 48)

Esta colonización que se inició en los años cincuenta y fue mayoritariamente hecha por indígenas y en menor medida por mestizos. Trudy Duby que, aunque no tiene la fama de Frans Blom, su marido, escribió numerosos artículos y realizó numerosas entrevistas por su experiencia con los indígenas de La Selva Lacandona. Entre sus escritos y siguiendo el tema de los colonos escribió:

«Todo se esta perdiendo. Los lacandones, mis amigos por 27 años, son víctimas de colonos invasores que han llegado para maltratarlos y destruirles sus propiedades. Desearía poder, sola, prevenir la destrucción bárbara e inútil que se está llevando a cabo, pero no es posible. Necesito ayuda.[...] Tenemos que proteger a los lacandones y otros grupos indígenas, los bosques y las valiosas ruinas mayas.» (Archivo de Na Bolom, Gertrudy Duby en *Carta a los amigos de Na Bolom*, 1970-1971 citado por Jan de Vos, 2002: 49)

Estas entrevistas no tardaron en obtener respuesta, poco después se creó la Zona Lacandona con 600.000 hectáreas. Esta extensión estaría reservada para 300 lacandones y para la creación de parques ecológicos y arqueológicos³. Así, el artículo 267 de la *Ley Federal de Reforma Agraria de 1971* otorgaba el derecho a los indígenas no solo a usar el territorio y sus recursos, sino a tener propiedad privada. Esta ley decía:

« Los núcleos de población que hayan sido privados de sus tierras, bosques y aguas tendrán derecho a que se les restituyan, cuando se compruebe que fueron despojados por concesiones, composiciones o ventas hechas por la Secretaría de Fomento, Hacienda o cualquiera otra autoridad federal, desde el día 1 de diciembre de 1876 hasta el 6 de enero de 1915, por los cuales se hayan invadido u ocupado ilegalmente los bienes objeto de la restitución —artículo 191—.» (Jan de Vos, 2002: 102).

A pesar de estos esfuerzos por delimitar lo que era la Selva Lacandona, la región no acabó nunca de definirse bien, aunque para los habitantes, se acostumbraron a denominarlo *Comunidad Lacandona*

3 Esta dotación la otorgo Luis Echevarría Álvarez en 1972.

y contar solo las 600.000 hectáreas tituladas. A partir de este momento empezaron las disputas, pues el gobierno quiso movilizar a las colonias invasoras. Los colonos, pronto amenazaron al gobierno. «Los manifestantes representaban diez poblados cuyos asentamientos coincidían en buena parte con los sitios que antes de 1977 estuvieron ocupados por los ch'oles y tzetzales ahora avecindados en Frontera Corozal y Nueva Palestina» (Jan de vos, 2002: 131)

El EZLN les ofreció su ayuda a cambio de afiliarse a su movimiento armado. El Comité de Defensa de la Libertad Indígena —CDLI—, les incitó a defender lo suyo dentro de los límites legales. Esto no se quedó ahí, pues al introducirse estos dos grupos se juntaron por un lado los que no tenían tierras, y por otro, el descontento de aquellos que tenían que compartirla.

El problema pronto se tradujo en éxodos rurales, los motivos en palabras de Alejandro Marroquín fueron:

«Año con año, la mayoría de los indígenas adultos se ven obligado a arrendar una parcela a los finqueros en condiciones muy desventajosas. Por cada 20 mazorcas de sembradura, equivalente a 2000 metros cuadrados, deben pagar un zontle de maíz —56 kilos—. Esto es el precio predominante en la región, pero hay finqueros que cobran hasta dos zontles por cada 20 mazorcas. Poco les importa que la cosecha se pierda; la obligación de pagar subsiste y en tal caso el propietario exige que se le pague en dinero o mediante trabajo en la finca[...]» (Marroquín, 1955: 11-12)

Estos problemas crecían cuando el campesino, proletario agrícola no recibía ni el salario mínimo exigido por la ley de 1955 de 3'5 pesos al día. Realmente recibían 50 centavos y dos pesos por día. El día tampoco se les hacía corto, pues solían ser horarios laborales superiores a 8 horas. (Jan de vos, 2002: 146) Así, creció una gran tendencia para huir de los hacenderos y adentrarse en la selva. Algunos estudiosos de la Selva Lacandona como Rodolfo Lobato constataron que esta huida no solo se realizaba por la falta de tierras sino también por huir de la violencia de su propia comunidad.(Jan de vos, 2002: 155)

La disputa estaba servida, pues desde este momento las actitudes de rechazo empezaron a aflorar, los rechazados buscaron la ayuda de las dos organizaciones clandestinas nombradas anteriormente, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional —EZLN— y el Comité de Defensa de la Libertad Indígena —CDLI—.

2.2.- Los inicios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la Selva Lacandona

El EZLN, empezó en el año 1985 a tener contacto con la población indígena de La Lacandona. Concretamente, la colonia de Emiliano Zapata y las colonias vecinas que conformaban la Quiptic en el Valle de San Quintín, estos empezaban ya a rozar el año desde que se inició la presencia del ejército en el territorio. «Se trataba de una célula pequeña, compuesta por una decena de compañeros, la mitad landinos y la mitad indígenas, que se habían trasladado de Los Altos a La Lacandona.»(Jan de Vos, 2002: 208). Dentro de este grupo, ya estaba el futuro subcomandante Marcos, futuro jefe militar del EZLN. El territorio escogido no fue elegido al azar, pues sabían que los habitantes les aceptarían rápidamente.

Este territorio obtuvo en diferentes ocasiones hectáreas para la población y actualmente goza de 1200 personas —unas 200 familias—. Estos hace tiempo que salieron de la Quiptic y se pasaron a la CNC y el partido oficial. Como es de esperar no militaron nunca en el EZLN. Esto se debe en parte a que en 1994 el Ejército Mexicano escogió este lugar para crear un enorme cuartel militar que albergaba a 1000 efectivos y un arsenal bélico sin proporciones.(Jan de vos, 2002: 211)

Antiguamente, antes de 1987, los zapatistas pertenecían al ARIC, pero a partir de esa fecha hasta 1993, decidieron rebelarse por las armas, esto provocó dolorosos enfrentamientos entre amigos y familias. Poco después, en 1994, el 1 de enero se creó una nueva división disyuntiva de apoyar o no a la causa del EZLN.(Jan de vos, 2002: 249) Así, la disputa era por la implicación con el gobierno o la organización al margen de este, es decir, muchos eligieron al EZLN hasta que el gobierno cumpliera las demandas pendientes. Así, quedaron dos factores, por un lado el ARIC Independiente y Demócrata y por otro el ARIC oficial.

Una de las mas importantes organizaciones campesinas tuvo lugar en Las Cañadas. «Empieza en 1968, cuando se formuló un primer plan operativo con el nombre de *Ach Lecubtesel*. Pasa a un segundo momento decisivo en 1975, al fundar 18 ejidos una primera unión llamada *Quiptic de Lecubtesel*. En 1980 tiene un nuevo cambio, cuando la Quiptic y cinco organizaciones más se unen para formar la *Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas*. En 1988 la

Unión de Uniones amplia considerablemente su ámbito de acción, al adoptar la estructura jurídica de una *Asociación Rural de Interés Colectivo*. Conocida a partir de entonces como ARIC Unión de Uniones, experimente en 1994 el impacto de la rebelión zapatista al padecer la escisión de sus miembros entre gobernistas y simpatizantes de los alzados. (Jan de vos, 2002: 250)

2.3.- El nacimiento de una organización campesina

Hay que destacar la gran influencia de los últimos años de la Iglesia Católica en estas formaciones, pues muchas de las ideas, le surgían a los jóvenes en cursos de catequesis. Esto se explica porque “Encontraron en «la Palabra de Dios el único espacio donde acceder, más allá de una formación religiosa, a una toma de conciencia acerca de las implicaciones económicas, sociales y políticas de sus vidas.»(Jan de Vos, 2002: 251)

Al mismo tiempo que empezaba un gran colonialismo en la zona de La Lacandona, se introducían estas ideas de *Skop de dios* —Palabra de Dios en tzetzal— donde nacieron las primeras cooperativas de consumo, producción e introdujeron nuevos modelos de explotación. Pero no solo este era el motivo, sino que uno de los puntos mas importantes era la búsqueda de protección de los abusos de fuera. Pues aunque habían conseguido tierras, los abusos exteriores como por ejemplo de transportistas o comerciantes les había aislado socialmente. Así, el objetivo era unir las comunidades contra un frente común para la protección de todos.

Los acontecimientos vinieron solos y, en 1973, con la celebración del quinto centenario de Fray Bartolomé de Las Casas se dio la oportunidad a los indígenas de hacerse oír. La celebración se preparó durante un año entero y comprometió a mas de 1000 comunidades, su objetivo se basaba en cuatro grandes bloques: tierra, educación, comercio y salud. El orador de origen indígena comentó —refiriéndose a Fray Bartolomé—:

«El ya murió y no esperamos otro. Entonces ¿quién nos va a defender de las injusticias para que tengamos libertad? Yo pienso que organizándonos los indígena podemos tener libertad. Nosotros debemos ser todos Bartolomé. Nosotros mismos nos vamos a defender, a través de la organización de todos, porque la unión hace la fuerza.» (Jan de Vos, 2002: 253)

Esta ponencia se dividió por idiomas, y a este le siguieron las quejas en tzetzal, tzotzil, tojolabal y ch'ol que se centraron en la marginación y la explotación que padecían por parte de los landinos:

«[...] la tierra antes era nuestra [...] en las fincas somos como esclavos [...] nunca ganamos un salario mínimo[...] trabajamos de sol a sol[...] los militares nos reprimen[...] las autoridades nos encarcelan[...]la escuela va en contra de nuestras costumbres[...]estamos postrados por la enfermedad[...] no respetan nuestra medicina[...].» (Congreso Indígena, *El Caminante*, revista de la diócesis de San Cristóbal, núm. 17, 1978: 10)

Esta relación se basaba en cierto modo en la zona comunal que se acababa de decretar de 600.000 hectáreas. Se acaban de crear comunidades irregulares dentro de La Selva Lacandona, por lo que, entre 1974 y 1975, los delegados del Congreso Indígena elaboraron los estatutos de la nueva unión. El nacimiento ocurrió en septiembre y los padre fueron las colonias de Las Cañadas. Esta inspiración provenía «más que de la clásica ideología marxista-leninista, de los movimientos insurgentes protagonizados por Villa y Zapata en México, Mao en China, Castro en Cuba y Túpac Amaru en Uruguay.» (Jan de vos, 2002: 253) Su objetivo era, a partir de la experiencia dolorosa del 68 preparar a la gente para una resistencia popular prolongada, ininterrumpida y adecuada a las condiciones del país.(Legorreta Díaz, 1998: 55-57)

Estas reuniones se unieron con el beneplácito de la Secretaría de la Reforma Agraria. Así, se habían puesto las condiciones necesarias para que las organizaciones campesinas se desarrollaran. El siguiente paso fue reunir a los delegados de los 18 Ejidos el 14 de diciembre de 1975 donde se aprobaron los estatutos de la *Quiptic de Lecubtesel* bajo el nombre de Unión de Ejidos. «Los fundadores —tanto indígenas como mestizos— no pudieron saber entonces que estaban poniendo la primera piedra de un edificio que aún hoy en día, 25 años después, impresiona por la solidez de sus cimientos.»(Jan de Vos, 2002: 256)

maoístas Este edificio tendría tres pilares fundamentales. En primer lugar, la religión cristiana, en segundo lugar los *caracoles*, es decir, todos son iguales dentro de las asambleas, esta tenía una clara influencia de los. Por ultimo, la tradición indígena del acuerdo colectivo. El resultado fue varias vías de acción; luchar contra las autoridades forestales que multaban sin razón, también contra los

funcionarios de Hacienda que presionaban mucho a los campesinos hasta ahogarles en deudas; no solo por tener vías de comunicación básicas para el transporte de sus productos...sino sobretudo contra la «brecha Lacandona.» (Jan de vos, 2002: 257) En otras palabras, defender las 26 colonas tzetzales y ch'oles que se querían desplazar para —como hemos dicho anteriormente— insertar La Lacandona dentro del circuito económico de México.



Así, se crearon las asambleas maoístas bajo el lema *El pueblo manda*. Ciertamente es que los indígenas estaban acostumbrados a decidir colectivamente, pero pronto aceptaron este nuevo funcionamiento. Se creó la colaboración entre San Quintín y la Quiptic de la Lacandona y esta decidió en 1977 liberar mediante las armas el ejido de un grupo de ganaderos ladinos. El resultado de esta reyerta será la muerte de diez policías y el posterior acuerdo con el gobernador estatal. Entre otros factores, uno de los impulsores fue el movimiento estudiantil de 1968 llamado *Partido popular*.⁴

La estrategia de este nuevo movimiento revolucionario criticaba a la izquierda su reformismo y su desconexión con la gente, sobretudo con los campesinos y los obreros, por ello sugirieron la denominada «línea de masas» que, sería aplicada por jóvenes activistas, en su gran mayoría

4 Este nombre derivaba de un artículo de Adolfo Orive, profesor de la UNAM y estudioso del marxismo en París.

estudiantes, que estuvieran dispuestos a integrarse en las comunidades para familiarizarse con los problemas concretos de estos. (Jan de Vos, 2002: 259)

Poco después, el 4 de septiembre de 1980, se juntaron Lucha Campesina, la Quiptic de Lecubtesel y Tierra y Libertad junto con otras organizaciones y se creó: *Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas*. Esta agrupación conformaba la organización campesina mas grande del Estado, con 180 comunidades, 15 municipios y unos 1200 jefes de familia. (Harvey, 1999: 104-106)

Las cuatro reglas para preservar en el tiempo en palabras de Harvey fueron:

«1) como el éxito de una lucha no depende tanto de lo justo de la causa sino más bien del balance de fuerzas, para inclinar éste en favor de la causa hay que tomar la iniciativa, aumentando la fuerza propia y reduciendo la del adversario; 2) no basta tomar la iniciativa, hay que saber mantenerla en cada momento;3) al preparar una posición de negociación realista, hay que elaborar un plan que parta de lo posible, no de lo deseable, y 4) hay que combinar presión legal con movilización política, en vez de apoyarse exclusivamente en una de las dos estrategias.» (Harvey, 1999: 124)

Esto significó un cambio cualitativo en lo que se refiere a la ideología del movimiento. No solo a nivel teórico, sino que se dieron cuenta en la practica del aislamiento que habían tenido en el pasado y se empoderaron como clase.

Las movilizaciones se iniciaron el 12 de octubre de 1981 con una marcha de 2000 campesinos que le pedían a la Secretaria de la Reforma Agraria que se anulara el plan de desalojo.(Jan de Vos, 2002: 263) Este movimiento junto con el de la Unidad Obrera Independiente consiguieron que se paralizara dicho desalojo y que se firmara un convenio por lo que se reconocían a estos como una organización campesina. (Harvey, 1999: 128)

Así, los 26 ejidos que habían legalizado las tierras de sus padres no habían logrado aún solucionar el problema generacional. Los programas para solucionar dicho problema nunca llegaron. No solo esto, sino que parecía que el acuerdo del ARIC con el estado iba encaminado a acabar con la independencia de estos movimientos para institucionalizar las demandas. Por eso Jan de Vos se pregunta «¿Cuál era entonces la diferencia con la Unión de Uniones, si sus líderes y asesores

acabaron entrando también en el juego fatal de las complicidades políticas?» (Jan de Vos, 2002: 272)

Los siguientes años destacaron por las divisiones internas del ARIC, no solo por la aceptación o no de la insurgencia sino también por las divisiones religiosas. Los diferentes grupos del ARIC lo resolvieron con la creación de tres objetivos principales, pero el dilema principal fue la viabilidad de la insurgencia armada, pues tenían en consideración la coyuntura política local, nacional e internacional. El EZLN empezó a divulgar la oposición entre los poblados de los dirigentes del ARIC acusándolos de malversar los fondos y olvidar los principios del origen comunitario.

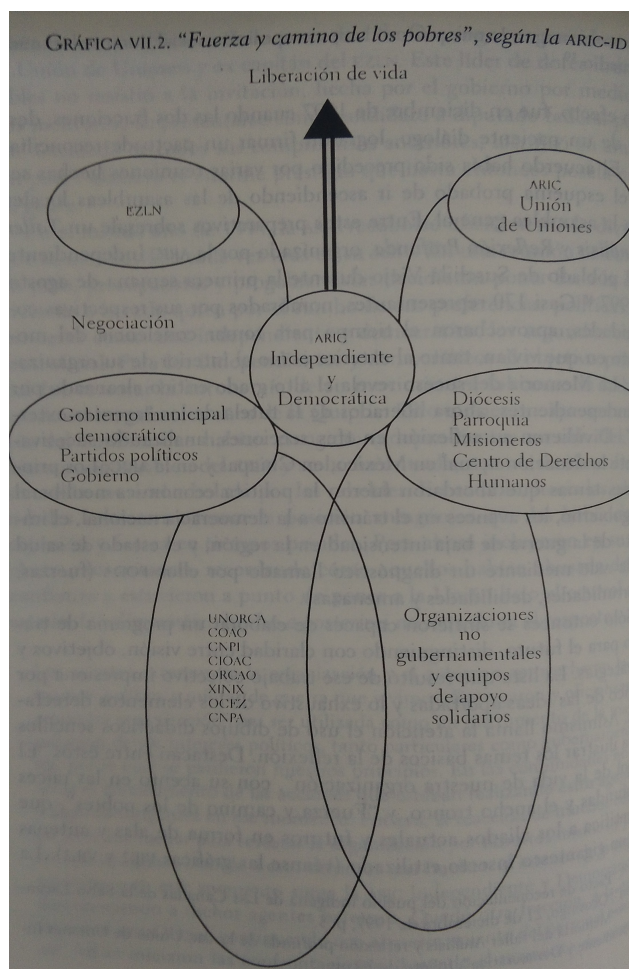
«Es difícil saber el número exacto de los que abandonaron, en estos cinco años —1989-1993— de intenso cabildeo, las filas del ejército insurgente. Igual de imposible es calcular la cantidad de gente que e el lustro anterior de enlistó en el. Pero la salida de las fuerzas armadas zapatistas no significó la ruptura total con los que prefirieron seguir fieles al subcomandante Marcos. Aún menos significó el rechazo a la causa común de la lucha contra la marginación en la cual se encontraban todos en cuanto campesinos e indígenas.»(Jan de vos, 2002: 273)

Un año después, la iniciativa zapatista fue para el ARIC un momento de verdad, pues solo cuando se decidieron a usar las armas el gobierno tuvo que reaccionar. Este momento de Verdad se refiere a si el ARIC apoyaba o no al EZLN. Uno de los que más influyó fue monseñor Samuel Ruiz pues se instituyó como intermediador del conflicto aunque estaba a favor de la quejas de los insurgentes. Algunos de los que no estaban a favor, como es el ejemplo de Lázaro Hernández⁵ tuvieron tentativas por parte del gobierno de ser diputado del PRI.

El siguiente paso del ARIC fue dividirse, pues habían dos grandes grupos. Por un lado, los que estaban a favor de los zapatistas y por otro los que estaban a favor del gobierno. Los primeros formaron el ARIC independiente y democráticos, los segundos, el ARIC oficial. Para los independientes, su objetivo principal fue —como su nombre indica— la independencia y autonomía del movimiento, pero no solo del gobierno sino también del EZLN. No se quedaron ahí, sino que también se alejaron de los asesores que estuvieron apunto de poner la Unión bajo el control el estado.(Jan de vos, 2002: 274)

5 Expresidente de Unión de Uniones y ex capitán del EZLN.

Poco después, se firmó un pacto denominado *Fuerza y camino de los pobres*, concretamente el 21 de diciembre de 1997 en Ocosingo. Como podemos ver en la siguiente imagen, este pacto tenía seis principios fundamentales: respeto, unidad, fe, pluralismo, tolerancia y sabiduría.



Los objetivos y estrategias vinieron muy determinados por los procesos estatales en contra del zapatismo y por el propio movimiento insurgente zapatista en sí. Se definieron tres impulsos y tres exigencias:

- «1) impulsar la conciencia en el cuidado y aprovechamiento de los recursos naturales y del subsuelo;
- 2) impulsar el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas; 3) impulsar el reconocimiento legal de las autoridades tradicionales y representante del pueblo en los distintos niveles de gobierno;
- 4) exigir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés; 5) exigir el desmantelamiento de los grupos paramilitares, y 6) exigir el retiro del Ejército mexicano de la zona.» (Jan de Vos, 2002: 279)

Todo y estas exigencias, los rebeldes zapatistas siguen atrincherados en La Lacandona y el Ejército mexicano sigue hostigado a la población civil. Lo colonos siguen acusado de destruir la selva mientras las empresas maderas sacan sus beneficios. Sigue existiendo la pobreza, la falta de educación, las enfermedades y la falta de perspectiva para los jóvenes. «sigue, sobre todo, la sensación —en ariqueros, zapatistas y priístas por igual— de continuar siendo ellos materia aprovechable en tiempos de elección y desechable, una vez terminado el proceso electoral.»(Jan de Vos, 2002: 280)

Actualmente, cuatro son las grandes zonas que se pueden dividir por su influencia. Marques de Comillas y la Comunidad Lacandona gobernistas y Las Cañadas y Zona Norte las uniones autónomas. Por debajo de estas se extienden los zapatistas que al igual que los anteriores no se pueden definir geográficamente. Apareció en este momento la Xi'nich',⁶ que pronto se juntaron con los zapatistas pues tenían una vía de acción mas contundente. Concretamente, a finales de 1994 acordaron la suspensión de cualquier negociación con el Estado para acercarse al EZLN.

El estado por su parte ha emprendido una serie de acciones de hostigamiento continuo de militares y policías, destaca, que se hicieron 21 centros de Atención Social —CAS—. Estos fueron creados en una escala negativa, es decir, no EZLN, después las minoritariamente EZLN, mayoritariamente EZLN y totalmente EZLN.

6 Tuvo su inicio en la muerte de un campesino ch'ol asesinado a patadas por policías municipales de Palenque. A raíz del hecho se fundo la organización.

CUADRO VII.2. Poblados clasificados por los centros de asistencia social (CAS) según su grado de identificación con el EZLN 283

Poblado	Total de localidades	Menor grado	Mayor grado	Total EZLN	No EZLN (sin información)
Francisco Madero	36	3	9	1	23
El Edén	30	—	9	6	15
Guadalupe Tepeyac	44	—	19	—	25
Amatitlán	18	—	—	14	4
Lucha Campesina	40	—	8	6	26
San Antonio Buenavista	51	—	19	—	32
Maravilla Tenejapa	22	—	10	—	12
El Censo	18	—	12	—	6
Monte Líbano	24	—	8	—	16
La Unión	22	—	8	3	11
Chavarico	16	—	7	—	9
Nueva Morelia	49	—	20	—	29
Patiwitz	27	—	—	17	10
San Antonio	35	—	14	—	21
San Quintín	30	—	12	—	18
Santa Lucía	10	—	6	—	4
Puerto Rico	15	—	8	1	6
Pueblo Nuevo	21	—	—	—	21
Pueblo Nuevo Coxuljá	84	—	4	—	80
Belisario Domínguez	29	1	8	2	18
Las Tazas	7	—	—	6	1
Totales	628	4	195	42	387

Tras estas acciones se esbozó una zona de influencia del EZLN como focos de resistencia civil. «Según el gobierno, de las 27 agrupaciones campesinas encontradas en Las Cañadas, 12 son neutrales, nueve moderadas y seis radicales. La población a ellas adscritas se divide respectivamente en 25, 33 y 42% del total.» (Jan de vos, 2002: 285)

Este control por parte del gobierno no solo perjudica el EZLN, sino también a los espacios del ARIC y la Xi'nich' pues, lo único que sigue haciendo el gobierno en negarles el derecho a decidir sobre su propio destino.

3.-Subcomandante Marcos

«Marcos no existe, nació muerto el 1º de enero de 1994.»



En el siguiente apartado vamos a relatar la historia de este personaje que se entremezcla entre luces y sombras, entre la realidad y la ficción. Pues entre otros factores, la victoria del zapatismo se debe a esta genial figura.

3.1.-¿Quién es Marcos?

Como ya sabemos, el 1 de enero de 1994 aparecieron los hombres de la nada, los que provenían de la sombra. Estos, dejaron al mundo atónito al ver como iban avanzando entre las ciudades y pueblos de Chiapas lo que parecía ser un día más en el sur del país. Justamente ese día, el «México Moderno» entraba en el libre mercado con un pacto junto a Canadá y Estados Unidos que, veían

desde sus respectivos países como los indígenas habían quedado reducidos a meras estatuas de museos para los turistas.(Le Bot, 1997: 11)

Queremos remarcar también, el desprestigio que se hizo en su día del movimiento zapatista, pues, lo redujeron a una simple manipulación de un sector de la población indígena. No cabe duda que después de lo ocurrido en el inicio del 1994, muchos blancos y mestizos de Chiapas volvieron a sufrir intranquilidad por la posibilidad de la venganza indígena. Todo esto, se suma al menosprecio por parte de las autoridades hacia el poder de los indígenas ya que, teniendo la información de que iba a ocurrir, nunca se pensaron que en e siglo XXI pudieran lograr tales cosas.(Le Bot, 1997: 12)

A raíz de esto, Octavio paz⁷, redactó un artículo en *El País* entre el 8 y 9 de Febrero criticando aquellas personas que vieron en estos levantamientos una mera acción de poblaciones «retrasadas», manipulables y manipuladas por guerrilleros que, lejos de eso, consiguieron gracias a sus movimientos hacer fracasar la entrada de México en el tratado con Estados Unidos y Canadá, o lo que es lo mismo, entrar en la modernidad. (*La jornada*, 5 de enero, *El País*, 8 y 9 de febrero de 1994)

Así, lejos del desprestigio que se les ha intentado colgar a raíz de su procedencia de la selva, hay que destacar que son indígenas modernos en tanto en cuanto buscan construir su propia historia y exigen ser reconocidos y respetados. (Le Bot, 1997: 13)

Pero, como se pregunta Yvon Le Bot: «¿ Quién es este Marcos que ha dado voz a los *olvidados*, a los excluidos, y se presenta como la cabeza de una guerra que busca el reconocimiento, el fin del desprecio, y no aquel que fue tradicionalmente el objetivo fundamental de las guerrillas latinoamericanas: la toma de poder?» (Le Bot, 1997: 13)

En esta búsqueda de la verdadera identidad de Marcos, una de las aproximaciones más verosímiles es la que dijo Zedillo diciendo que su nombre cuando nació era Rafael Sebastián Guillén Vicente. Una individuo que nació en 1957 en Tamico, hijo de una familia católica, comerciantes de muebles y pertenecientes a la sociedad, pero no de clase muy alta. Cuenta la leyenda, que se educó entre los jesuitas durante la secundaria. Poco después estudio filosofía en la Universidad Autónoma de México para posteriormente ser profesor de otra universidad, la UAM —Universidad Autónoma Metropolitana—. Toda esta información es valiosa siempre y cuando sea el el susodicho. Según esta teoría, Marcos dejó todo atrás «los muertos necesarios para entender que había que irse para regresar de otra forma, ya sin rostro, ya sin nombre, ya sin pasado, pero otra vez por esos

7 Premio Nobel de Literatura y uno de los principales intelectuales mexicanos del siglo XX.

muerdos.»(De Huerta, 1994: 15) Aún así, si que hay un rasgo que lo diferencia pues, es una persona blanca que dirige a indígenas.

El mismo, se presenta como “antimilitarista, *sub*-comandante obediente de las comunidades y sus representantes y jefe provisional de una guerrilla que lucha por su propia identidad.(Le Bot, 1997: 18) Por este mismo motivo dice el Subcomandante en la entrevista con Durán de Huerta; «el EZLN tiene una voluntad de suicidio, no de querer que nos maten, sino de desaparecer como militares.» (De Huerta, 1994: 65)

Uno de los rasgos más importantes de Marcos, es que consiguió que los símbolos —al igual que paso después de la segunda guerra mundial— se impusieran a las armas, pues, cualquier acción o decisión que amenace a los zapatistas, ahora tienen las palabras para defenderse, para transmitir sus ideas. Y todo esto fue gracias a que, la insurrección zapatista tuvo desde el principio claro que no era un problema solamente local, sino que tambaleo los cuestionamientos políticos e ideológicos que hoy en día tienen todas las sociedades.(Le Bot, 1997: 19)

El punto clave del desenlace de la guerra —que duro apenas 12 días—, fue la toma de conciencia de que no querían ni quieren la toma del poder, sino que su objetivo es poner encima de la mesa los problemas de las exigencias éticas y las afirmaciones identitarias. En el centro, la figura de Marcos como una especie de *guerrillero heroico*. Todo esto en el contexto de derrumbamiento del Tratado de Libre Comercio, apoyado por el Partido Revolucionario Institucional —PRI⁸— por lo que los zapatistas son abiertamente enemigos.

3.2.- Los protagonistas: los indígenas

Todo lo redactado en este trabajo y por ende el zapatismo, no se comprende sin entender que el grupo de personas que esta en el centro son los indígenas. Es decir, hay que alejarse de las ideas que han intentado hacer ver que los indígenas son meramente marionetas de los guerrilleros, o como dicen algunos, como si estuvieran movidos por un caudillo latinoamericano en la sobra, con el objetivo individual de conseguir poder.

8 El PRI fue creado por el presidente Calles en 1929 y mantiene desde entonces el poder. Aunque al largo de la historia ha ido cambiando de nombre.

Todo lo contrario, como nos dice Yvon Le Bot «La naturaleza y el sentido del zapatismo provienen de un actor social y cultural —étnico— que se lanza a un levantamiento armado proyectándose en la escena política. Agotada toda otra vía para hacer escuchar sus aspiraciones y sus demandas, forma un movimiento armado y busca construir un movimiento político civil cuyo propósito no es la toma de poder.» (Le Bot, 1997: 21) Es decir, no es simplemente lo que muchos países del mundo han dicho de ser una mera resistencia de comunidades indígenas, no es meramente un sentimiento surgido del nacionalismo, sino que buscan que se les reconozcan y se respete su diversidad; la lucha «por un mundo donde quepan muchos mundos, un mundo que sea uno y diverso.» (Le Bot, 1997: 22) Que, en palabras de Marcos es un movimiento universal por su carácter indígena y su lenguaje simbólico. Uno, por los derechos humanos y dos, por la toma de conciencia tanto ética como étnica.

Ahí radica la importancia del subcomandante Marcos, en descubrir a los indígenas el vocabulario, el discurso revolucionario de carácter universal. Por esto Yvon Le Bot habla de Marcos como el agente perfecto de lo universal pues combina la lucha contra la fuerza de dominación con el reconocimiento de la identidad individual y colectiva. En resumen, zapatismo es igual a democracia, justicia, libertad y dignidad.

3.3.- Tiempo de guerra

«Sueña Antonio con que la tierra que trabaja le pertenece, sueña que su sudor es pagado con justicia y verdad, sueña que su casa se ilumina y su mesa se llena, sueña que su tierra es libre y que es razón de su gente gobernar y gobernarse sueña que está en paz consigo mismo y con el mundo. Sueña que debe luchar para tener ese sueño, sueña que debe haber muerte para que haya vida. Sueña Antonio y despierta... Ahora sabe que hacer y ve a su mujer en cuclillas atizar el fogón, oye a su hijo llorar, mira el sol saludando al oriente, y afila su machete mientras sonríe. Un viento se levanta y todo lo revuelve, él se levanta y camina a encontrarse con otros. Algo le ha dicho que su deseo es deseo de muchos y va a buscarlos.» (*La jornada*, 27 de enero de 1994 Marcos)

Los jóvenes despertaron porque había llegado el momento de la insurgencia armada. Vieron en esta vía la única manera de solucionar sus problemas, pero no los suyos solos, sino de los mexicanos. «Por eso llamaron su organización —Las tres palabras tienen su peso— *Ejército de Liberación*

Nacional. Le añadieron el adjetivo *Zapatista* por ser ellos campesinos en busca de nuevas tierras y mejores condiciones de vida para sus hijos.» (Jan de vos, 2002: 326)

Aún así, hay que recordar que la vía armada no empieza cuando el EZLN aparece en algún lugar de la selva el 17 de enero de 1983, sino que su origen puede encontrarse una década anterior, en 1973, cuando Luis Echevarría decretó el desalojo de gran parte del territorio. Si esto sucedía, ellos iban a defenderse con las armas, nacía así pues, la idea de la lucha armada.

La decisión capital fue la reforma del artículo 27⁹, que en palabras de Yvon Le Bot: «fue la decisión capital que pone fin al reparto agrario al crear las condiciones para el desmantelamiento de los ejidos, promulgada en enero de 1992, anula para los campesinos sin tierra y los pequeños propietarios la seguridad de disponer de una parcela para cultivar. Este será el principal detonador del alzamiento.» (Le Bot, 1997: 65)

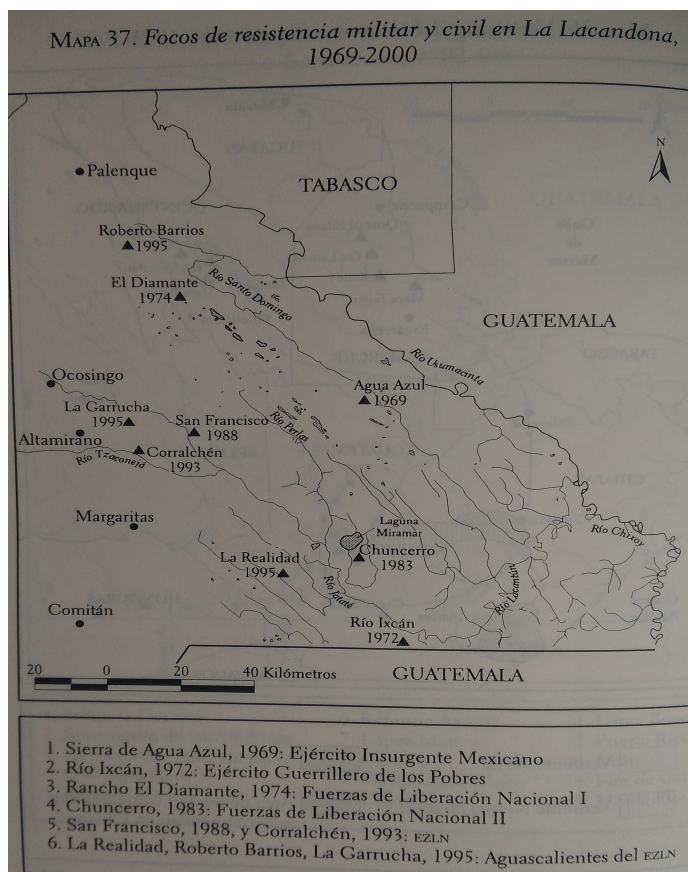
Por otro lado, Warman en su libro *Chiapas hoy*, no nombra en ningún momento el artículo 27, sino que para él, la insurrección es el resultado de un movimiento profundo que ha tenido que enfrentarse a la crisis y a la represión. Los recursos distribuidos por el *pronasol* y otros programas quedaban bajo el control de las autoridades regionales. (Warman, 1994) Para ello, la primera necesidad era tener armas, por lo que siguieron la misma ruta que años anteriores los *hombres extraños* habían utilizado para conectar Cuba con la ciudad de Mérida.

Estos *hombres extraños* eran unos 35 e iban armados hasta los dientes. Estos estaban bajo el mando de un ingeniero cuyo nombre era Ángel López. Poco después, se informó de que varios fueron capturados e identificados como miembro del *Ejército Insurgente Mexicano*. (Jan de vos, 2002: 330)

Ángel López era el seudónimo de Mario Menéndez que en 1968 prometió al gobierno cubano crear un foco guerrillero en Chiapas. Junto a él, se unirían 35 personas. Entre ellos Alfredo Zárate y tres hermanos: Margil, César Germán y Fernando Yáñez. Tras este paso por la Lacandona, fundaron el 6 de agosto de 1969 su propio movimiento: *Fuerzas de Liberación Nacional* —FLN—. (Bertrand de la Grage y Maite Rico, 1999: 135-138)

9 Uno de los legados de Emiliano Zapata.

César Germán Yáñez, alias Pedro, tras recibir cursos de formación en Cuba decidió que había llegado el momento de volver a la Selva Lacandona. Compró un terreno denominado El Diamante.



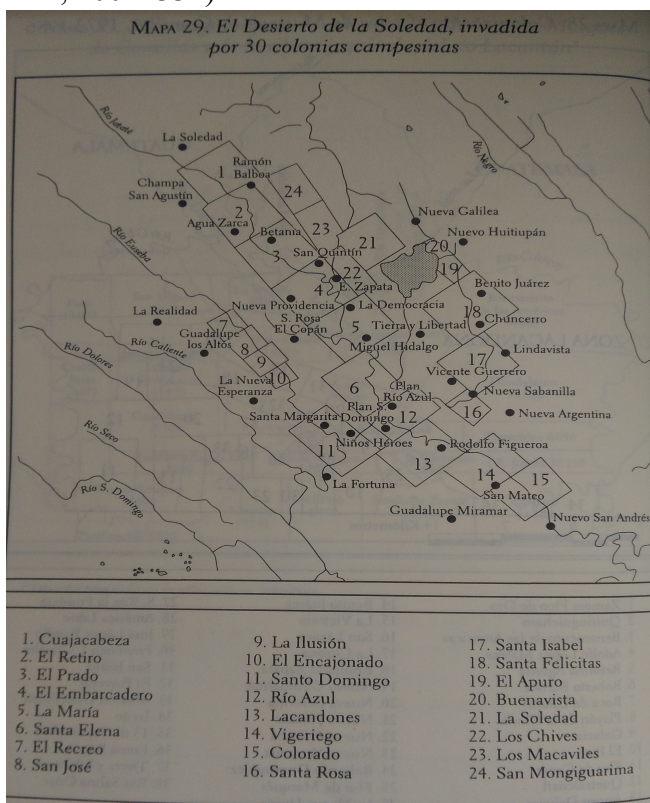
Esta vez, Pedro quiso ser el mismo el que dirigirá personalmente la empresa y llegará a principios de 1973 junto a 15 seguidores. En el primer año el líder se dedicó a enseñar sobre teoría marxista, historia mexicana, prácticas de tiro y el arte de sobrevivir en el monte. Además, su idea era propagar sus ideas por las poblaciones colindantes. Pero esto no se llevó a cabo pues se detuvo a dos miembros de las FLN en Monterrey lo que condujo al Ejército Mexicano hasta la casa de Nepantla, concretamente el 14 de febrero de 1974. Durante este asalto se asesinaron a cinco militantes, entre ellos Alfredo Zárate, alias Marcos.¹⁰

Poco después el Ejército Mexicano entró en la finca El Diamante y los que pudieron huir se escaparon hacia la selva chiapaneca. A raíz del fracaso de nuevo del FLN, Fernando Yáñez, alias Leo, asumió la dirección de la organización y adoptó el nombre de Comandante Germán. Estos se aislaron y durante diez años no tuvieron actividad, pero la idea armada ya se iba contagiando.

¹⁰ Es posible que el subcomandante Marcos eligiera este nombre en homenaje a aquel combatiente caído.

«El 17 de Noviembre de 1983 entran unos compás en la selva, seis creo, venían de otros lugares, no recuerdo bien, porque no fue hasta el 21 de enero del 1987 que entré yo. Tenía mis apuntes pero ya sabes que con los federales puede haber problemas y nos los mandaron quemar. Los comas que entran en la selva vuelven a comenzar, harían el EZLN.» (Guiomar Rovira, 1994: 145) Este texto es revelador, pues recupera la idea y la realización con la ayuda de los guerrilleros de las FLN que aparecieron en 1983.

Esta confesión nos explica también que durante los Congresos indígenas la idea de la insurgencia armada no había estado olvidada, sobretodo después del éxito que habían tenido en 1977 cuando se asesinaron a diez policías en La Nueva Providencia. Se conservaron como trofeos las pistolas y armas que les fueron requisadas tras dicho acto, estas, se utilizaban en los ritos de cambio de autoridades. (Jan de vos, 2002: 334)



Tras los acontecimientos ocurridos, seis guerrilleros se instalaron el 17 de Noviembre de 1983 se formó el primer campamento de las Fuerzas de Liberación Nacional —FLN— en algún lugar de la Selva Lacandona. Marcos confirmó que esto sucedió así y que estos pertenecían 3 a grupos indígenas —Javier, Jorge y Frank— y tres ladinos —Germán, Elisa y Rodolfo—. Este ingresó en la selva siguió la misma ruta que años anteriores habían utilizado los que formaron los ejidos de Emiliano Zapata y Tierra y Libertad.

Los habitantes de Emiliano Zapata tenían un fuerte espíritu combativo, por otro lado, los de Tierra y Libertad participaban de esta herencia pues antiguamente pertenecían a este ejido hasta que finalmente construyeron el suyo propio. Ambos recordaban con anhelo la figura de su antiguo líder Rosario López Ovando, «fundador de Emiliano Zapata en 1968, delegado al Congreso Indígena en 1974, cofundador de la Quiptic en 1975 y promotor del castigo infligido a los ladinos de la Nueva Providencia en 1977.» (Jan de Vos, 2002: 336)

Pero estos primeros militantes indígenas no eran muy cuantiosos, Marcos contó que cuando el llegó al primer campamento no llegaban a la decena. Aún así, como destaca a Yvon Le Bot, estos tenían un alto grado de politización:

«Estuvieron prácticamente en todas las organizaciones políticas de izquierda que había en ese entonces y conocieron todas las cárceles del país. Se dan cuenta de que para sus problemas de tierra, de condiciones de vida y de derechos políticos no hay más salida que la violencia[...] Este grupo, que ahora llamaré el grupo intermediario, que será como el intermediario entre el Ejército Zapatista y las comunidades, este grupo indígena politizado, empieza a halar con algunos jefes de comunidades indígenas que conocen acerca de la lucha armada.» (Le Bot, 1997: 132-143)

Varios miembros de esta élite indígena con el tiempo serán los que tendrán altos cargos dentro de la EZLN, por ejemplo, el mayor Mario, que conquistó Ocosingo poco antes de que el ejército Mexicano asesinara a un gran número de combatientes. Mario le explicó a Rovira —1994— la razones por las que el FLN había hecho tal acción. De esta confesión se deriva entre otras cosas que el Comité Clandestino reclutaba a menores desde el 1978. De este hecho deriva la posibilidad de la utilización del adjetivo zapatista. «En los *Estatutos* del movimiento, redactados en 1980, ya aparece, como una de las metas principales —formar el Ejército Zapatista de Liberación Nacional—.» (Jan de vos, 2002: 338)

Los *Estatutos* dicen:

«Nuestro propósito es llevar al pueblo a sostener una larga lucha revolucionaria para sacudirse la dominación capitalista, considerando la lucha armada como una extensión y la expresión superior de la lucha política de masas, e iniciarla en aquellos lugares donde las masas irredentas estén dispuestas a empuñar las armas, aprovechando las determinaciones geográficas y estratégicas debidamente valoradas por nuestros mandos.» (Tello, 1995: 98)

Así, estos estatutos sirvieron como carta de presentación de la primera fase expansiva del movimiento, es decir, se utilizaron para expandir el movimiento entre las colonias. Aunque según el subcomandante Marcos el detonante del proceso fue la destrucción de un poblado cerca de San Miguel por un grupo de enmascarados. (Le Bot, 1997: 132-143) Ante esta situación, surgían diferentes problemas, en primer lugar el abastecimiento de esta masa de gente que llegaba a la selva para ser formada pues, hasta el momento habían sobrevivido gracias a la ayuda de las ciudades del centro y norte del país. Así, poblados enteros empezaron a ayudar a la causa zapatista. Tras esta segunda etapa, llegaría la etapa, que en palabras del Marcos era: «la instrucción político-militar en las comunidades que habían aceptado entrar al movimiento zapatista.» (Jan de Vos, 2002: 339).

Este punto es muy importante pues sin el consentimiento de los líderes indígenas todo esto no hubiera sido posible. También fue gracias a ellos que estos movimientos no fueron descubiertos y pudieron trabajar en secreto. Fueron ellos los que le concedieron a Marcos este papel de instructor militar, para poco después ser nombrado jefe del ejército. Para ellos se reservaron ser los comandantes de civiles y las capitanías. (Le Bot, 1997: 145) A su vez, los líderes indígenas encabezarían el Comité Clandestino Revolucionario Indígena —CCRI—.

Uno de los participantes del CCRI explicó una de sus primeras experiencias:

«Empezamos a ver que tenemos que prepararnos de otra forma para que nos escuchen, para que se atiendan nuestras necesidades, para denunciar que ha venido pasando durante muchos años, la explotación en la que vivimos. Pero nadie entendía cómo iba a ser de otra forma. Entonces algunos decían: solamente una organización armada. Salía la idea así, pero con una risa así, como un relajo.» (Guiomar Rovira, 1994: 38)¹¹

El comandante Tacho, que también defendía resolver el conflicto por las armas, y al igual que el escrito del Comandante Marcos acerca del Sueño de Antonio, este escribió:

«Vamos soñando cada día y cada sueño que se nos aparece, vemos cómo realizarlo. Un sueño podía ser la pura vía de las armas. Pero no fue. Fue uno, fue parte de los sueños. Los otros sueños los realizamos conforme los fuimos soñando[...] Esto no está planeado, sino que se presenta de repente.

11 Pero no solo este participante del CCRI fue el que defendió la vía armada, el comandante Tacho, dirigente de la colonia Guadalupe Tepeyac se expresó de manera parecida en 1996 en una entrevista a Yvon Le Bot.

Entonces nosotros actuamos inmediatamente[...] nosotros hemos estado soñando cosas, soñando cosas, soñando cosas.» (Le Bot, 1997: 231)

En resumen, la opción de la vía armada —según el informante de Guiomar Rovira— nació en la Quiptic, pero no fue una decisión unánime, sino que solo se planteó. Esto significa que ya algunos veían que la vía de negociar con el Gobierno no servía para paliar sus demandas. Estas ideas rondaban sobretudo entre jóvenes, pues los viejos empezaron a ganar dinero con dichas negociaciones. Así pues, los jóvenes empezaron a reunirse clandestinamente, aunque bien es cierto que marchaban con las demás organizaciones legales, crecían en la oscuridad, eran un grupo fuerte y no tenían miedo a nada. (Guiomar Rovira, 1994: 38)

Este grupo clandestino creció en pocos años hasta convertirse en un ejército, con sus batallones y pelotones, sus insurgentes y militares, sus códigos y grados militares. El subcomandante Marcos decidió el 6 de agosto de 1988 celebrar el aniversario de la fundación del FLN con un desfile militar. También enseñarle al comandante Germán lo que habían logrado en poco tiempo. «La reunión tuvo lugar en el ejido San Francisco y congregó no menos de 70 pueblos y rancherías. Más de 1000 combatientes participaron en el desfile que terminó en la escenificación de un asalto contra el enemigo.» (Jan de vos, 2002: 342)

Como es lógico, el subcomandante Marcos cada vez reunía en su persona mucha popularidad lo que se traducía en la acogida cada vez mas de fieles a su causa. Por lo que el obispo Samuel Ruiz y la diócesis optaron por aquello que funciono en 1978, cuando se logró eliminar los asesores maoístas dela Quiptic. La estrategia era bien clara, inducir a los feligreses ideas contrarias a los guerrilleros. Estas ideas se transmitieron en el *Slohp* y se trataba de una especie de cursillo donde se decían cosas como «Don Samuel nos decía que no podíamos tumbar al gobierno, porque era demasiado poderoso y sus raíces no estaban en Chiapas.» (Jan de Vos, 2002: 344)

Pero no solo se quedó ahí, sino que a finales de 1988 Lázaro Hernández empezó a reclutar un ejército independiente al de EZLN. Marcos no tardó en enterarse y se produjo un acuerdo en Ocosingo: no interrumpir las zonas de influencia. Pero aún así, el zapatismo sufrió muchas deserciones. Una de las figuras clave en este cambio de rumbo fue Javier Vargas, rival aferrimo de

Marcos. Pronto muchos líderes indígenas se unieron a la causa de Javier Vargas, pero no todos, muchos siguieron fieles a Marcos y sus ideas de liberación nacional. (Jan de Vos, 2002: 348)

Pero no solo estos elementos influyeron en la desbandada. En 1988, la Unión de Uniones, de la cual la Quiptic formaba parte había recibido por parte del gobierno la invitación a que se institucionalizaran como Asociación Rural de Interés Colectivo —ARIC—. Las ventajas serían, la concesión de créditos bancarios y proyectos de desarrollo. Recordemos lo que hemos nombrado en los capítulos anteriores sobre la concesión de las hectáreas a los colonos. Llegó el momento de reaccionar y Marcos impulsó dos estrategias para volver a expandir el entusiasmo entre los jóvenes. En primer lugar reforzar el compromiso revolucionario en el interior del ejército. En segundo lugar, expandir el movimiento a nivel nacional con la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata —ANCIEZ— que en los meses siguientes convocó varias marchas por el territorio, entre ellas la manifestación de 10.000 indígenas que en San Cristóbal de las Casas conmemoraron los quinientos años de opresión. Aún así, no consiguieron su objetivo.

3.4.- Finalmente «Hablan las Armas»

Por un lado, los de la *Xi Nich* se habían dedicado a caminar y gritar sus reivindicaciones, por otro, los de la ANCIEZ, como hemos comentado en los capítulos anteriores no solo caminaron y gritaron sino que su objetivo era confeccionar un ensayo para la futura toma de la ciudad. Será en este momento cuando los dirigentes indígenes se manifestaran a favor de la insurgencia armada. Pero su voto no valía de nada si las comunidades no lo aceptaban, así pues, el EZ estaba ya haciendo una consulta a todos los poblados simpatizantes. Marcos dijo que el voto fue nominal, unipersonal y por mayoría. Como cabía esperar, la opinión de los líderes se extendía a la población. Finalmente se llegó a la decisión colectiva en forma de orden del EZ, es decir, iniciar la guerra. (Le Bot, 1997: 190)

Así, el subcomandante Marcos explica la serie de reajustes que tuvieron que hacer dentro y fuera de ejército en una entrevista a Yvon Le Bot:

«No éramos un ejército preparado para tomar la ofensiva. Habíamos planteado, desde que éramos una organización político-militar, que la guerra iba a llegar en algún momento, pero no que la iríamos a buscar.[...] Cuando se tiene el resultado de la votación, hay una reunión, en diciembre de

1992, entre la jefatura indígena la comandancia de montaña del EZLN. En ella se plantea la necesidad de cambiar la estructura de dirección ante la perspectiva de guerra. La comandancia del EZLN formalmente seguía estando en manos de la organización político-militar, pero en realidad residía ya en las jefaturas de las comunidades, que llamábamos entonces los responsables de zonas y de etnia.» (Le Bot, 1997: 194)

Así, se produjo la reunión, el 23 de enero de 1993, en el ejido de El Prado, esta fue presidida por Germán y algunos dirigentes del FLN. En esta reunión se hicieron visibles la diferencia de pretensión entre los indígenas urbanos y los rurales. Así de lo cuenta Marcos a Yvon Le Bot:

«Después de una discusión larga que duró varios días, se acuerda que la organización político-militar tiene que ceder, tiene que optar por un mecanismo de toma de decisión democrática en el que la mayor parte de la organización decida el rumbo que va a seguir y esa eran las comunidades. Entonces los jefes, en tanto representantes, refrendan el resultado de la consulta, votan la guerra. Así toman el mando, de manera formal, del EZLN. Se constituyen en comandancia del ejército y toman el nombre de Comité Clandestino Revolucionario Indígena —CCRI—. Ahora con el apelativo de comandantes, plantean el carácter general de la guerra: 1. una guerra indígena, no de una sola etnia sino de las cuatro etnias principales del estado; 2. una guerra por demandas nacionales, no sólo indígenas; 3. una guerra en todo el territorio mexicano, por lo menos en todos los estados en donde el EZLN se encontraba presente, no sólo local; 4. Una guerra ofensiva, ya no de autodefensa, lo que significaba concentrar nuestras fuerzas para poder golpear y preparar a las comunidades para atacar en vez de resistir un ataque; 5. Una guerra por el cambio a un sistema democrático, no una lucha por la toma de poder.» (Le Bot, 1997: 196)

Así pues, su objetivo será dirigir una revolución de los trabajadores en contra de la burguesía, liberar al pueblo mexicano del dominio extranjero y con un claro tinte marxista instaurar la dictadura del proletariado. Instaurarlo de tal manera que no se pueda hacer una contrarrevolución y que el socialismo perdure en México. (Jan de vos, 2002: 353)

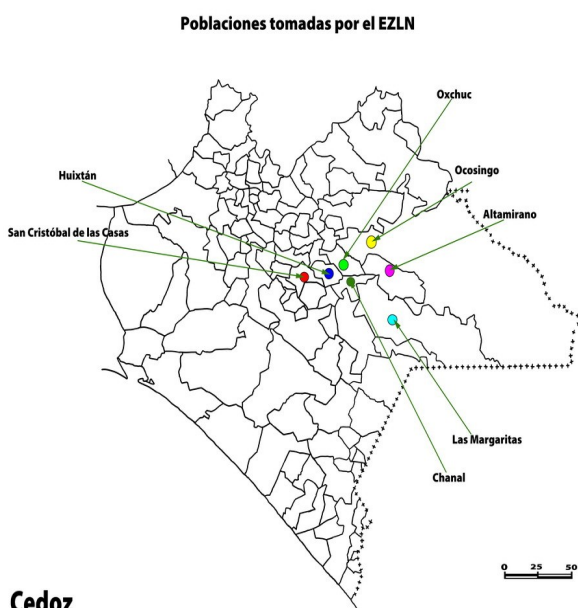
Tras esta reunión, varias fueron las facciones, por un lado, los que podríamos considerar los perdedores fueron los indígenas urbanos y el comandante Rodrigo, pues muchos de ellos se unieron al comandante cuando decidió abandonar el movimiento. Por otro lado, los ganadores de dicha

reunión, podemos decir que fueron las comunidades indígenas y su comandante Marcos.

Así, esta reunión será uno de los momentos mas importantes en la lucha armada. En primer lugar porque de ahí en adelante las comunidades indígenas serán las representantes de estas, y no como anteriormente «gente de fuera». Hecha la reunión y llegados a las conclusiones, se tardó un año entre que se tomó la decisión y se iniciaron las hostilidades. Concretamente el 22 de Mayo de 1993 en la sierra de Corralchén donde se enfrento el EZLN al ejército mexicano. Este enfrentamiento tuvo grandes repercusiones hasta el punto de que algunos de los indígenas junto al subcomandante Daniel decidieron salir de la vía armada para sumarse a la vía del dialogo. Esto significo para Marcos la presión para iniciar la guerra y que no se postergara mas a riesgo de perder mas activos. (Jan de Vos, 2002: 354)

Así, Marcos escribió *Chiapas. El sureste de los vientos, una tormenta y una profecía* para alienar a los combatientes a seguir luchando por la causa. En el, Marcos desarrolla dos ideas principalmente. Una, la crisis política y social del territorio chiapenco; dos, la única vía de solucionarlo son las armas. El cuento nos explica:

«Una tormenta provocada por dos vientos: el de arriba, causado por un gobierno que oprime, explota, margina y mata; el de abajo, nutrido por la paciencia agotada de los indígenas, de su dignidad pisoteada. Ambos vientos se entremezclan y originan la tormenta, es decir, la guerra como respuesta límite al conflicto ancestral.» (Jan de vos, 2002: 355)



La guerra estaba servida y se decidió que se iniciaría el 31 de diciembre de 1993. Esta vez no solo se buscaba ganar la batalla, sino que era de gran interés que se ganara terreno en el espacio político y en el mediático. La contienda tuvo diferentes pasos:

«1) Concentrar la tropa en tres puntos —los poblados de San Miguel, San Andrés Larráinzar y Guadalupe Tepeyac—; 2) tomar por sorpresa siete cabeceras municipales que marcan los vértices — San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas— y puntos interiores —Huixtán,

Chanal y Oxchuc— de un gigantesco triángulo. 3) cerrar carreteras y demás accesos como medidas de seguridad; 4) evitar al máximo los enfrentamientos por respeto a la población civil; 5) desarticular a las fuerzas municipales de seguridad —policía local y federal—; 6) sentar las bases para la difusión de la declaración de guerra y la convocatoria a la revolución nacional; 7) tomar posesión de los centros de abasto federales; 8) asaltar el cuartel militar de Rancho Nuevo para abastecerse del armamento necesario para la segunda fase de la guerra.» (Tello, 1994: 165-200)

El resultado el 1 de enero fue el cumplimiento de seis de los anteriores objetivos. Se les resistieron el asalto al Rancho Nuevo y cortar las carreteras. San Cristóbal por su parte se convirtió en el altavoz donde el EZLN envió al mundo su Declaración de la Selva Lacandona. Cabe destacar que en un principio como el ejército era la cara visible se pensaba que solo ellos formaban el movimiento zapatista, se tardó hasta el 12 de enero para que se dieran cuenta que detrás del movimiento armado había civiles. En esta declaración se hacía visible las líneas de acción y sus justificaciones. En ella se explicaba que habían llegado hasta ahí porque se habían agotado todas las demás vías. Esta vía estaba amparada por la constitución en el artículo 39: «La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.» (Condearena, 1997: 85)

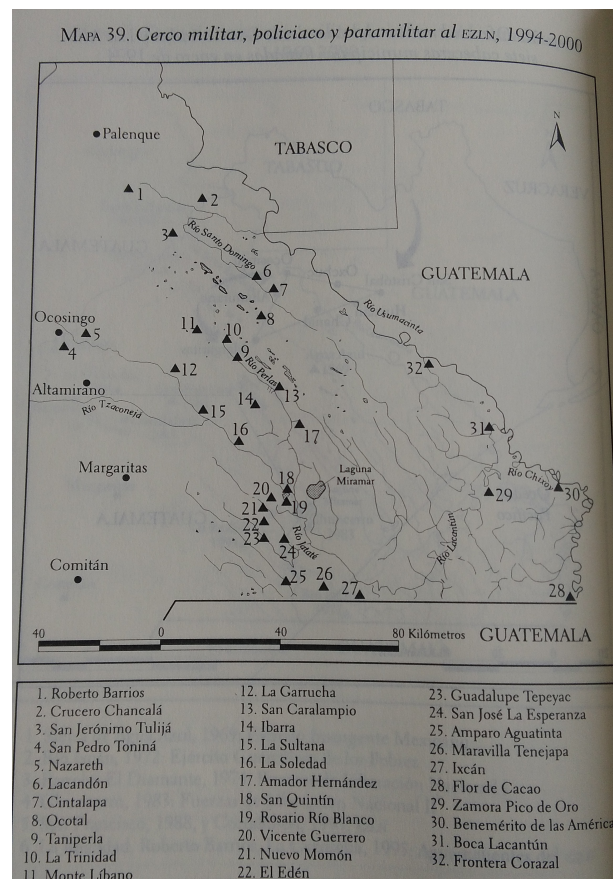
Con la constitución en la mano, el EZLN comunicó desde los balcones de palacio la Declaración de guerra al ejército mexicano, con seis ordenes para los insurgentes:

- «1.-Avanzar a la capital del país “permitiendo a los pueblos liberados elegir libre y democráticamente a sus propias autoridades administrativas.”
- 2.-Respetar la vida de los prisioneros y entregar los heridos a la Cruz Roja Internacional.
- 3.-Iniciar juicios sumarios contra aquellos miembros del Ejército Mexicano y policía política que hayan sido entregados o pagados por extranjeros, así como contra aquellos que repriman a la población civil.
- 4.-Formar nuevas filas con quienes así lo deseen, incluidos soldados del Gobierno
- 5.-Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates
- 6.-Suspender el saqueo de las riquezas naturales en los lugares que controle el EZLN.» (Condearena, 1997: 85)

También dejan claro que la vía armada no es preponderante respecto a otras vías de acción política. Su fin; que se haga justicia para todos los mexicanos, es decir, tres objetivos principales: democracia, libertad y justicia. Por último, dejan claro que la guerra es entre ejércitos, dejando de lado a la población civil en los enfrentamientos. (Primera Declaración de la Selva Lacandona, 2 de enero de 1994, en EZLN *Documentos y Comunicados*, t. i, México, Ediciones Era, 1994 p 33-35)

En este texto también se presentaron los ejes de acción de su estrategia de guerra, donde el principal objetivo no era tomar el poder, sino eliminar la figura del presidente y convocar elecciones en agosto de 1994. Para ello necesitaban tener las fuerzas suficientes para derrocar al ejército mexicano mientras, avanzaban hacia la capital, creando poblaciones libres con gobiernos populares. (Primera Declaración de la Selva Lacandona, 2 de enero de 1994, en EZLN *Documentos y Comunicados*, t. i, México, Ediciones Era, 1994 p 33-35)

Aunque en un principio el EZ si que obtuvo grandes victorias, también sufrió numerosas bajas, pues el ejército mexicano contaba con mayor numero de soldados. El ejército mexicano también opto por aislar grandes zonas como por ejemplo la de Los Altos mediante un cerco de media luna.



El objetivo de esta ofensiva era llegar al poblado de Guadalupe Tepeyac donde se suponía que estaba el cuartel general del EZ. Para ello no dudaron en utilizar a la población civil y violar sus derechos. Así, los indígenas pronto se dieron cuenta de que el ejército mexicano no era el que defendía ni la población civil ni sus intereses. (Jan de vos, 2002: 358)

«La tregua del 12 de enero significó un bienvenido respiro para todas las partes involucradas en el conflicto: la población civil atrapada entre dos fuegos; los insurgentes, en apresurada retirada; las fuerzas armadas, con creciente pérdida de credibilidad, y un gobierno, dañado en su imagen nacional e internacional. El alto mando del EZ, escondido de nuevo “en alguna montaña de La Lacandona”, tomó entonces una decisión que con el tiempo se revelaría de gran trascendencia. En adelante los zapatistas ya no dejarían “hablar las armas”, sino resistirían a fuerza de “palabras armadas con dignidad.» (Jan de Vos, 2002: 358)

Así, aunque no se obtuvo la buscada victoria de la derrota del presidente, si que sirvió para internacionalizar el conflicto, es decir, se hizo visible a ojos del mundo los problemas de los indígenas mexicanos y sus desigualdades.

4.- ¿Cuál es el proyecto del zapatismo posterior a 1994?

En este apartado trataremos de dar respuesta a la pregunta. Pues el movimiento zapatista no se ha finalizado, y continua vigente en todo el Estado. Intentaremos averiguar cuales son los futuros retos del movimiento ya que, como dice Marcos en la entrevista a Manuel Vázquez Montalban:

«[...] modificamos nuestro planteamiento, hay un antes y un después del zapatismo con respecto a 1994. El zapatismo, lo que es el EZLN, no nace de planteamientos que vienen de la ciudad, pero tampoco nace sólo de planteamientos que vienen de las comunidades indígenas. Nace de esa mezcla, de ese cóctel molotov, de ese choque que produce un nuevo discurso.» (Vázquez Montalban, 1999: 105)

4.1.- Una mirada hacia adelante

Actualmente, y siguiendo las palabras de Marcos, los zapatistas ponen en el centro de los debates políticos la cuestión del poder, aunque como ya sabemos no buscan el poder, o por lo menos no aspiran a el. Si bien es cierto que la idea inicial se acercaba a la implantación del socialismo mediante una revolución socialista, afirma el subcomandante que no buscaban beneficiarse de ella. Hoy en día, la romántica idea de acabar con el poder mediante la lucha armada se ha desvanecido.

Mucho se ha hablado de la introducción del movimiento en las instituciones gubernamentales, como por ejemplo la formación de un partido político, que aunque no es del todo así, pero si que se creó el Frente Zapatista de Liberación Nacional —FZLN—, por este motivo en la entrevista de Marcos con Durán de Huerta «[...] ¿Para qué vamos a ser partido político? ¿ No hay bastantes ya? ¿No pueden entender que un movimiento político no tenga interés de poder político?» (De Huerta, 1994: 99)

Por este motivo Yvon Le Bot se pregunta «¿Cómo cambiar la política sin tomar el poder?» (Le Bot, 1997: 80) Una de las posibles respuestas la da Octavio Paz, alegando que los zapatistas deben «entrar en el juego si, Marcos y sus partidarios, en Chiapas y en el país, quieren sobrevivir como una fuerza política, deben convertirse en un nuevo partid político o asociarse con uno de los ya existentes.» (Paz, 1999: 10) El problema, que entrar en el juego es siempre bajo las condiciones de

los disidentes y que a la larga, el movimiento puede que se tenga que enfrentar a convertirse en una utopía o un movimiento suicida.

Desde que se injertó en las comunidades, el zapatismo ha sido un movimiento para salir del confinamiento en el *Desierto de la Soledad*¹² y un intento de abrir camino hacia la escena nacional, sin dejar de cultivar sus antecedentes indígenas —las raíces, la radicalidad—. Por este motivo Marcos dice: «Democracia es que los pensamientos lleguen a un buen acuerdo. No que todos piensen igual, sino que todos los pensamientos o la mayoría de los pensamientos busquen y lleguen a un acuerdo común que sea bueno para la mayoría, sin eliminar a los menos, que la palabra de mando obedezca a la palabra de la mayoría, que el bastón del mando tenga una palabra colectiva y no una sola voluntad.» (*La Jornada*, 31-12-1994) Este concepto se ha denominado *democracia comunitaria*.

Por este motivo es por el que no quieren entrar en el estado, pues si al entrar renuncian a a los avances que ellos ya han logrado, no sirve para nada lo que han conseguido. Ahora, la duda es si se puede extender esta democracia comunitaria al resto del Estado, pues los indígenas funcionan internamente mediante las asambleas, aunque no es del todo democrático pues ciertas decisiones se toman por algunas personalidades o por pequeños grupos. Pero como nos dice Yvon Le Bot, no es de ahí de donde proviene el zapatismo, «sus bases pertenecen esencialmente a sectores indígenas que rompieron con esa tradición o que se emanciparon de ese otro sistema cerrado, el de las fincas.» (Le Bot, 1997: 84)

Por esto Marcos defiende la idea de democratización de las comunidades abriéndolas a la sociedad, con mas modalidades de consulta, con el voto femenino, con la consideración de las voluntades minoritarias. Pero el mismo afirma que la guerra no puede ir ligada a la democracia. Esto lo dice porque en las votaciones acerca de la guerra el 1 de enero de 1994 se votó con un 98 %. Así, el futuro pasa por la democratización de las comunidades en conjunto con la sociedad civil mexicana y una reforma del sistema político.

12 Desierto de la Soledad es uno de los sinónimos utilizados para referirse a la Selva Lacandona.

4.2.- Debates actuales y propuestas

La demanda actual del zapatismo pasa por la derogación de los sistemas de partidos aprobado por el presidente Calles en 1929, en respuesta, *la primera declaración de la Selva Lacandona* querían derrumbar la dictadura ejercida por el PRI —Partido revolucionario institucional—. Esto se debe a que el PRI se ha asociado tanto con el Estado que parecen o incluso son lo mismo. La tendencia ahora va hacia la pluralidad de partidos, como por ejemplo el Partido Acción nacional o el Partido de la Revolución Democrática.

En los últimos años, los zapatistas han pedido un gobierno de transición democrática. Es cierto que no le achacan a Zedillo su puesto —como si lo hacían con Salinas—, pero si que le piden que tenga en cuenta las otras organizaciones y los otros poderes que no están dentro del sistema de partidos. (Le Bot, 1997: 87) Pero no es así, pues el PRI mediante la oligarquía monopoliza a política institucional y aplasta cualquier idea contraria. Recordemos aquí, que el objetivo no es la toma de poder, y entrar en el juego de sillas significa todo lo contrario. Por esto, «en vísperas de las elecciones generales de 1994, y las municipales de 1995 en Chiapas, el EZLN llamó, según el caso y la localidad, a la abstención, la anulación del voto o al voto por un candidato opositor, generalmente de la Revolución Democrática.» (Le Bot, 1997: 90)

La democracia zapatista la tenemos que entender como una inversión de la pirámide de poder. Con la formula de *mandar obedeciendo*. Proponen un cambio radical en los métodos, ya que no sigue ninguna teoría izquierdista europea y se aleja del leninismo en cuanto a la posesión de poder. El objetivo según Marcos es uno diferente, tanto si se trata del poder como de la democracia, tanto si es del carácter indígena como si es de la globalización neoliberal, lo que esta en carácter constante es la identidad mexicana. (Le Bot, 1997: 91)

Hoy en día en países como Guatemala se esta anteponiendo la consideración de ser mayas por el privilegio que eso les comportaría. En cuanto a los indígenas mexicanos, intentaron ir con más cuidado a la hora de anteponer este carácter maya por miedo a que el movimiento no se pudiera extender por toda la nación. Aunque más tarde el Comité Clandestino Revolucionario Indígena —CCRI— puso ciertos principios encima de la mesa ya que, lo que no quieren son leyes especiales que

puedan aislar a los indígenas —particularmente en Chiapas—. Por este motivo, cuando se discutió acerca de los derechos sobre la cultura indígena el EZLN lo rechazó.

El punto más importante sobre esta identidad está muy bien definido por Yvon Le Bot:

«Como quiera que sea, los zapatistas buscan combinar, sin confundirlos, lo comunitario y lo nacional, la identidad étnica y la identidad nacional, la indianidad y la mexicanidad. Su objetivo es traducir en hechos el reconocimiento del carácter multicultural de la nación; hacer que los miembros de las minorías étnicas ya no sean obligados a rechazar o a abandonar su identidad para ser iguales a los demás mexicanos; extinguir el racismo en el país; superar la barrera simbólica que pesa sobre todas sus relaciones sociales impidiendo la expresión de la subjetividad de los indígenas y también de muchos no indígenas.» (Le Bot, 1997: 94)

Es decir, no se busca que les igualen a los mexicanos, sino que tengan la misma consideración sin tener que renunciar a sus diferencias. Para los zapatistas, la identidad y la igualdad deben ir cogidas de la mano. En definitiva, buscan el reconocimiento del individuo como sujeto y como colectivo, a lo que ellos lo denominan *sociedad civil*.

Por este motivo, la *Cuarta declaración de la Selva Lacandona*, que se publicó el 2 de enero de 1996, el EZLN convoca a la Sociedad civil a conformar dos organizaciones políticas, el Frente Zapatista de Liberación Nacional —FZLN— y el *Movimiento para a Liberación Nacional* —MLN—. (Hernandez Millán, 1998: 236)

Esta declaración expone lo siguiente:

- 1.- El FZLN será de carácter cívico, es decir, la meta de los dirigentes nunca será la toma de poder ni la ocupación de cargos públicos.
- 2.- Será pacífico, por tanto no tendrá fuerza armada
- 3.- Será independiente, sin adscribirse a partidos políticos ni aceptará subvenciones oficiales, se sustentará económicamente al margen de estas ayudas.
- 4.- Será democrático, con igual participación entre ciudadanos —estructura horizontal—. Con iguales obligaciones e iguales derechos.
- 5.- Será mexicano, no tendrá miembros de nacionalidad extranjera.

- 6.- Será un *Frente*, es decir, tendrá en cuenta todas las personas, una «unidad en lo diverso»
- 7.- Será *Zapatista*, por su origen, por ser campesinos e indígenas. Todos bajo el lema “mandar obedeciendo”
- 8.- Será de *Liberación*, es decir, se quiere liberar de las cadenas del actual estado en cuanto a política, economía, lo social y lo cultural.
- 9.- Será *Nacional*, es decir, no solo se centrara en los problemas locales —que también— sino que intentará resolver los problemas nacionales.
- 10.- Por último, los afiliados serán de manera voluntaria, por ello, aportarán su tiempo, dedicación, ideas y aportación económica.

Así, el camino aún no escrito para por dos grandes perspectivas de futuro. En primer lugar, llegar a constituirse como fuerza política de nuevo tipo, mediante alianzas con partidos o movimientos afines. En segundo lugar, ocupar espacios donde los partidos políticos y el Estado no llegan, como por ejemplo, el cuidado ambiental, la defensa de los derechos humanos, la valoración de las tradiciones, entre otros aspectos. En definitiva, crear unos nuevos valores de respeto a la naturaleza y una nueva ética que camine hacia una mayor democratización de la vida social de los mexicanos. (Hernández Millán, 1998: 239)

5.- Conclusión

El objetivo que nos habíamos marcado era descubrir el zapatismo, desde sus precedentes hasta sus orígenes. También los orígenes de la guerrilla en La Selva Lacandona. Los orígenes del EZLN como organización campesina, sus demandas y exigencias al gobierno y sus formas de proceder. Finalmente, nos centramos en la figura del subcomandante Marcos y del futuro del EZLN con sus futuros retos.

En primer lugar, la victoria de la revolución mexicana con la correspondiente toma de conciencia por parte de los indignos y los campesinos. Con la posterior muerte y sacralización de los héroes de guerra Zapata y Villa. Todo esto dentro del marco geográfico de Chiapas, la tierra con más población indígena del territorio mexicano. Será de ahí de donde los zapatistas cogerán fuerza, de las comunidades más conservadoras que crearan el contexto idóneo para el surgimiento del EZLN.

En segundo lugar, los inicios de la guerrilla con sus demandas de tierras, que derivó en las primeras organizaciones campesinas como el ARIC o el ANCIEZ que expandieron las ideas de mejoras laborales por lo que la mayoría de los campesinos quiso huir de los hacendados. Así se inicia el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la Lacandona. Estos, gracias a reuniones y organizaciones consiguieron crear un empoderamiento de clase, sobretodo de los más repudiados y explotados de la sociedad.

En tercer lugar y bajo las condiciones anteriores, apareció el subcomandante Marcos, que les dio las herramientas para protegerse, es decir, el vocabulario para que no les engañaran más. Porque no hay que olvidar que lo importante en este proceso son los indígenas.

Así, se inició la guerra que aunque solo duró 12 días, tuvo revuelo por todo el mundo. Su objetivo fue enseñarles a todos sus condiciones de vida. No solo se trataba de ganar la batalla, sino también de ganarla en el ámbito político y mediático. Posteriormente, en la primera Declaración de la Selva Lacandona, se marcará el cese de la vía armada para resistir a fuerza de palabras armadas con dignidad.

En cuarto y último lugar, el futuro del zapatismo es diverso, pues recordemos que no buscan el poder, por este motivo no quieren entrar en el actual sistema de partidos. El objetivo será entonces la democratización de las comunidades, pero no solas, sino que deberá ir cogida de la mano de la comunidad civil mexicana. Pero no solo esto, también hay que reformar el sistema político, hasta que esto no pase, el EZLN pide a sus afines que no voten, que no sigan sus reglas.

Finalmente, no se busca la igualdad entre indígenas y mexicanos, sino la misma consideración entre ambos sin tener que renunciar a sus diferencias. Así, se han marcado dos vías futuras; la primera, constituirse como nueva forma política; la segunda, ocupar espacios donde los partidos políticos y el Estado no llegan.

6.- Bibliografía

- BERTRAND DE LA GRAGE Y MAITE RICO(1999): “Entrevista a Salvador Morales Garibay: El otro subcomandante”: *Letras Libres*. pp.125-138
- BETHELL, L. (1991): *América Latina independiente, 1820-1870*. Barcelona: Crítica.
- BETHELL, L. (1991): *México, América Central y el Caribe, 1870-1930*. Barcelona: Crítica.
- BETHELL, L. (1991): *México y el Caribe desde 1930*. Barcelona: Crítica.
- BOT, Y. (1997): *El sueño Zapatista*. Barcelona: Anagrama.
- BUSTAMANTE, M. (1896): *Zacatecas, Diario Histórico de México 1822-1823*.
- CONDEARENA, L. (1997): *Chiapas, el despertar de la esperanza*. Donostia: Tercera Prensa.
- DE HUERTA, M. (1994): *Yo, Marcos*, México: Ediciones milenio.
- El caminante* (1978): Revista de la diócesis de San Cristóbal: n.º 17, Congreso Indígena.
- EZLN (1994): *Primera Declaración de la Selva Lacandona, Documentos y Comunicados*, México: Ediciones Era. pp. 33-35.
- HARVEY, N. (1999): “Maoismo en la Selva Lacandona” *La Rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. México, D.F: Ediciones Era.
- HERNÁNDEZ MILLÁN, A. (1998): *Los hijos más pequeños de la tierra*. México, D.F.: Plaza y Valdes Editores.
- LEGORRETA DÍAZ, M. (1998): *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*. México, D.F: Cal y Arena.
- MARROQUIN, A.(1955): *Problemas socio-económicos del municipio de Ocosingo*, México: INI.
- VILAR, M. J. (2013) : *Revista Baetica, estudios de arte, geografía e historia* n.º 35.
- PAZ, O. (1996): “La Selva Lacandona”, *Vuelta*, nº231, pp. 10.
- ROVIRA, G. (1994): *Zapata vive! La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas*. Barcelona: Virus. pp.144-245.
- TELLO, C. (1995): *Estatutos de Liberación Nacional*:Universidad Nacional Autónoma de México.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. (2000). *Marcos: El señor de los espejos*. México, D.F.: Aguilar.

VOS, J. (2002): *Una tierra para sembrar sueños*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

WARMAN, A. (1994): *La Jornada*. Mexico, D. F.: Chiapas hoy.